



La ofensiva del capital y los desafíos para el pensamiento crítico

The capital offensive and the challenges for critical thinking

Júlio César GAMBINA¹

Resumen: El texto parte de consideraciones sobre la situación en Argentina, especialmente desde diciembre del 2015, fecha de acceso al gobierno de la Nación de Mauricio Macri, primer gobierno electo con programa explícito favorable al gran capital. Luego se asume que ese proyecto es parte de una ofensiva restauradora del neoliberalismo en la región en el marco de la ofensiva del capital emergente desde 1973 con el terrorismo de Estado en el Cono Sur de América. La restauración ocurre luego de un periodo de gobiernos en la región latinoamericana y caribeña asociados al *cambio político* que supuso la discusión del paradigma hegemónico entre los años 80 y 90 del Siglo XX. Finalmente se consideran los desafíos para el pensamiento crítico en el presente.

Palabras clave: Argentina. Gobierno Mauricio Macri. Neoliberalismo.

Abstract: The text considers the situation in Argentina, specifically since December 2015 when Mauricio Macri assumed the government of the nation, the first government elected with a programme explicitly favouring Big Capital. Next, it assumes this project to be part of an offensive to restore neoliberalism in the region, within the framework of the offensive of capital that has emerged since 1973 with State terrorism in the Southern Cone of America. This restoration took place soon after a period of government in Latin America and the Caribbean which was associated with *political change*, which provoked discussion of the hegemonic paradigm during the 1980's and 1990's. Finally, it considers the challenges for present day critical thinking.

Keywords: Argentina. Mauricio Macri government. Neoliberalism.

Submetido em: 10/6/2017. Aceito em: 6/7/2017.

I Introdução

Resulta oportuno discutir la situación regional caracterizada por una iniciativa política de las clases dominantes tendiente a recuperar la agenda liberalizadora, hegemónica en los últimos decenios del Siglo XX.

Aquella política liberalizadora era una iniciativa reaccionaria que estaba cuestionada por diversas resistencias populares en las décadas de los 80 y 90 del Siglo XX, y la emergencia, al comienzo del Siglo XXI, de gobiernos con discurso crítico a la orientación hegemónica por la liberalización, la que operaba en la mayoría de los países de la región.

¹ Economista. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Profesor de Economía Política de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario (UNR, Rosario, Argentina). Córdoba 2020, S2000AXH Rosario, Santa Fe, Argentina. Profesor titular de la Universidad Popular de las Madres de la Plaza de Mayo (UPMPM, Buenos Aires, Argentina). Hipólito Yrigoyen, 1584 (1089) Buenos Aires, Argentina. E-mail: <jcgambina@gmail.com>.

Esta iniciativa restauradora actual tiene historia institucional en la remoción de los gobiernos de Honduras en 2009, Paraguay en 2012 y Brasil en 2016, y muy especialmente con el acceso al gobierno vía elecciones en Argentina desde fines del 2015.

Para este caso, se trata de un proyecto político con apoyo electoral de explícita orientación por la restauración de la política liberalizadora y que legitima el plan empujado por las clases dominantes locales y mundiales en la región.

Entre los impactos inmediatos en Nuestramérica se registra un cambio en la agenda de la integración y una agudización sobre la presión de otros gobiernos, especialmente sobre Venezuela.

Todo confluye en un marco de crisis capitalista mundial con ensayos políticos (Brexit, Donald Trump, Macron, entre otros) que animan la búsqueda de representación política para orientar rumbos de reanimación del ciclo de valorización de capitales, afectado desde 2007/08.

Al mismo tiempo se verifican nuevos intentos para construir alternativas, algunas de las cuales se limitan al campo de lo posible dentro del capitalismo (Bernie Sanders, Jeremy Corbyn, Jean-Luc Melenchon, entre otros) y otras discuten su viabilidad más allá del régimen del capital, especialmente Cuba, y propuestas electorales de enunciado anticapitalista.

En este sentido, resulta esencial sistematizar las propuestas de corte alternativo y anticapitalista, lo que alienta el papel del pensamiento crítico y su articulación con los ensayos económicos, políticos, sociales y culturales del movimiento popular.

II El caso de la Argentina

Entre las principales primeras medidas asumidas por el Gobierno de Mauricio Macri desde el 10/12/2015 se debe consignar:

- a) una fuerte devaluación de la moneda (el peso), para colocarlo desde una cotización equivalente a 9,45 pesos por dólar en diciembre 2015 a 16,5 pesos por dólar en mayo del 2017;
- b) la eliminación de retenciones a exportaciones agrarias, mineras e industriales, junto a la disminución progresiva de las retenciones a las exportaciones de soja;
- c) la liberalización del comercio exterior facilitando la apertura del mercado para importaciones, afectando la producción manufacturera local;
- d) arreglo con los acreedores externos en conflicto, los fondos buitres, con fuerte endeudamiento público;
- e) crecimiento de tarifas a los servicios públicos privatizados agudizando el problema de la inflación;
- f) una política de ajuste fiscal vía desempleo público que estimuló el desempleo privado; junto a un blanqueo de capitales para activos colocados en el exterior.

Todas esas medidas suponen una brutal transferencia de ingresos desde los sectores de menores ingresos a grandes productores y exportadores que hemos estimado en el IEF-CTA Autónoma en 32.550 millones de dólares (INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA ARGENTINA-AUTÓNOMA, 2016).

El desempleo generado supera los 200.000 puestos de trabajo y la situación general que puede describirse en la combinación de la recesión con inflación. Según el INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INDEC) (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS, 2017), el desempleo es del 7,6%, siendo mayor entre jóvenes y especialmente para mujeres. El trabajo irregular alcanza a un tercio de los trabajadores (33,6%). Desde el Ministerio de Trabajo se informa crecimiento del empleo, principalmente sostenido en monotributistas, trabajadores de casas particulares y trabajadores autónomos, agravando la tendencia al deterioro de las condiciones de ingreso, trabajo y seguridad social (MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL, 2017) .

La recesión afecta principalmente a la producción industrial, con capacidad utilizada del 60%, lo que se vincula a la apertura indiscriminada de la economía junto a una caída del consumo, especialmente entre los perceptores de ingresos fijos, afectados por el crecimiento de los precios y las restricciones a la actualización de ingresos.

El PBI cayó 2,1% en 2016 y la pérdida de la capacidad de compra de los perceptores de ingresos fijos oscila entre 10 y 20% en el último año y medio. Se destaca el aumento de la pobreza al 30,3% según el INDEC, unos 14 millones personas, y que alcanza al 48,5% para los menores de 14 años.

El objetivo principal del Gobierno Macri apunta a recortar derechos laborales y sociales, tendiente a mejorar para las ganancias el resultado de la relación entre el capital y el trabajo.

Parte importante de su estrategia apunta a modificar los convenios colectivos de trabajo que datan de los 70', restringir la capacidad negociadora de las organizaciones sindicales y limitar la protesta, vía el "protocolo anti-piquetes" y muy especialmente con una estrategia de comunicación culpabilizando a las trabajadoras y trabajadores ante las dificultades económicas del capitalismo local.

Junto a la ofensiva contra el trabajo, la perspectiva gubernamental se asienta en la búsqueda de inversores externos para dinamizar el proceso de valorización capitalista. Al no llegar esas inversiones desde EEUU o Europa, el atajo proviene de China y se asienta principalmente en inversiones de infraestructura y energía.

Mientras llegan las inversiones, se acelera el proceso de endeudamiento público, que además de cubrir el déficit fiscal y externo favorece los mecanismos de especulación, con elevadas tasas de interés inducidas por el Banco Central, exacerbando la dependencia del capital externo, la banca y el capital especulativo.

La política internacional está orientada a restablecer la agenda liberalizadora, restituyendo la inserción local y regional subordinada a la lógica del libre comercio, ingresando en la Alianza del Pacífico y reorientando el Mercosur hacia tratados de libre comercio como el que se procesa con Europa. En ese marco se le cierran las puertas a la participación de Venezuela para aislarla en una estrategia reaccionaria contra el proceso bolivariano.

Es importante el paseo de principales referentes del capitalismo desarrollado por Argentina, como la organización de cónclaves con organismos multilaterales y empresarios de las

corporaciones transnacionales, caso del Foro Económico Mundial para América Latina, o la próxima realización de la XIª Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio entre el 11 al 14 de Diciembre de 2017. Desde enero asumirá la Argentina la presidencia del G20 que realizará su reunión anual en julio de 2018.

Con el clima ideológico imperante se pretendió, vía decisión de la Corte Suprema de Justicia, disminuir las penas de los condenados por sentencias de lesa humanidad, impedido por una inmensa movilización social.

La resistencia popular condicionó el ritmo del ajuste fiscal y el gobierno se prepara para consolidar consenso electoral en octubre del 2017 para luego avanzar en la eliminación de un “agujero fiscal de 500.000 millones de pesos” (equivalen a más de 30.000 millones de dólares) según palabras del propio Macri.

III La ofensiva capitalista desde la crisis de fines de los 60’.

Nuestra hipótesis apunta a señalar que la actual restauración debe analizarse en el marco de una fuerte ofensiva capitalista para intentar superar la crisis mundial de fines de los 60’ y comienzos de los 70’. Es una ofensiva contra el trabajo, la naturaleza y la sociedad (GAMBINA, 2013).

En ese marco, la resistencia popular generó las condiciones de posibilidad para los procesos electorales a comienzos del Siglo XXI que habilitaron un tiempo de Cambio Político (ELÍAS, 2017).

Se destaca entre otros temas para calificar a ese periodo algunos cambios institucionales, como las nuevas constituciones de Venezuela (1999), Bolivia (2009) y Ecuador (2009). En estas sobresalen cláusulas democráticas, los derechos de la naturaleza, algunas definiciones sobre el rumbo económico y muy especialmente las categorías del “vivir bien” o “buen vivir” para Bolivia y Ecuador.

Asociado a ello puede destacarse el debate sobre la integración, con rechazo a la hegemonía liberalizadora imperante y el aliento a una nueva institucionalidad regional con relativas innovaciones en la perspectiva regional, caso del ALBA-TCP, la Unasur o la Celac, e incluso ciertas modificaciones al interior del Mercosur (ESTAY, 2016).

Destaca en este plano la perspectiva de una Nueva Arquitectura Financiera, con bastante formulación y escasa materialización. Entre ellos se encuentra el Banco del Sur y el Banco del ALBA; la instalación de intercambios con moneda local, entre Brasil y Argentina o el SUCRE entre los países del ALBA y la incorporación de Uruguay. Es también el camino de la integración energética, enunciada desde Caracas para todo el continente y materializada en Centroamérica y el Caribe.

Un elemento relevante es la introducción de la perspectiva socialista en el debate, surgido con la proposición venezolana de construir un Socialismo del Siglo XXI desde diciembre 2004, o del Socialismo Comunitario promovido desde Bolivia en enero del 2010. La perspectiva revolucionaria, con matices, reapareció en el debate regional.

La dialéctica de la etapa está condicionada por la ofensiva capitalista surgida desde el Terrorismo de Estado y las dictaduras en el Cono Sur y el acumulado popular en la resistencia a esas políticas.

El tema es importante ya que el ensayo sudamericano fue plataforma para instalación de esas políticas llamadas “neoliberales” en Gran Bretaña de Thatcher (1979) y EEUU de Reagan (1980), luego promovidas a escala mundial, muy especialmente luego de la ruptura de la bipolaridad en 1990.

Nos interesa el relato en clave dialéctica, ya que la ofensiva del capital fue contrarrestada por la resistencia popular, condición de posibilidad para el ensayo de los gobiernos del cambio político en la región, proceso que continúa en disputa.

Es común analizar la evolución de la economía mundial y regional con base a los indicadores económicos, sean la distribución del ingreso, la medición de la pobreza mediante diferentes indicadores, e incluso la evolución del PBI y de las cuentas externas de los países.

Así, muchos explican los *beneficios económicos y sociales* de los procesos de cambio político en la región.

Lo que se omite es que la ofensiva capitalista se consolida vía reestructuraciones regresivas por más de cuatro décadas en la relación entre el capital y el trabajo; en el cambio de funciones del Estado, cada vez más orientado a resolver las demandas del capital; y la inserción internacional subordinada.

Estos cambios estructurales del capitalismo mundial se afirman a la salida de la crisis de los 60/70, muy especialmente en Nuestra América y sobreviven aún con mejoras relativas en la distribución del ingreso derivado de políticas sociales masivas, pero nunca de la riqueza y menos el cambio sustancial de las relaciones de propiedad capitalistas.

La norma es el problema del empleo, con creciente desempleo y subempleo, precariedad laboral, tercerización y sobre explotación, alimentado con una estrategia contra la sindicalización y organización obrera y popular.

Pero también en la lógica de la privatización de empresas y áreas asignadas tradicionalmente al sector público, caso de la salud, la educación o la seguridad.

En ese marco se inscriben las reaccionarias reformas laborales y previsionales.

La transnacionalización de la economía mundial y regional es un hecho, que involucra el proceso de translatinas, especialmente para el caso de Brasil y México.

Nuestramérica consolida en este tiempo su inserción subordinada y especializada en la provisión de materias primas, primarizando sus exportaciones y acrecentando la dependencia económica, tecnológica o financiera de las transnacionales.

Por eso es que sostenemos la dialéctica del proceso de ofensiva capitalista, que incluye la resistencia e incluso intentos de morigeración del efecto anti popular del modelo productivo y de desarrollo, lo que involucra la matriz consumista de una producción monopolizada y transnacionalizada.

La actual ofensiva por reinstalar la agenda liberalizadora encuentra estímulo en el caso argentino y en el agravamiento de la situación brasileña, tal como en otros casos de corrupción asociada a gobiernos del *cambio político*, y así habilitar nuevos procesos con consenso en la agenda por la liberalización, la que fuera obstaculizada en procesos como el No al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) hacia 2005.

IV La discusión sobre el límite de lo posible

Existe un debate sobre lo que acontece en la región y las posibilidades de avanzar en rumbos contra las políticas hegemónicas.

Así, se instala un debate en torno a ciclos reaccionarios o progresistas que no contienen la caracterización más general del capitalismo de época.

Lo reaccionario remite al liberalismo previo a las reformas keynesianas (1930-1980) en el orden capitalista y por ende al llamado neoliberalismo generalizado desde los años 80, que no es nuevo en sus premisas por el libre comercio, y no es liberal por el enorme peso del Estado en sus funciones de sostén impúdico del capital, claramente explicitado en el despliegue de la crisis 2007/8 hasta el presente.

Por contrario *sensu*, lo progresista pasaría por la crítica al neoliberalismo y el intento de reformas, las que no modifican cambios estructurales en la organización económica de la sociedad contemporánea, el capitalismo. Una prueba lo constituye la extensión de las políticas sociales masivas para compensar a los sectores más vulnerables.

Con la bipolaridad desde 1945 a 1989/91, el orden capitalista podía ser reaccionario o reformista, con importante Estado de Bienestar en Europa e incluso, aun con límites, en EEUU. Lo que se omite es la posibilidad de la construcción no capitalista, anti-capitalista y por el socialismo.

Luego, con la unipolaridad desde 1991 sobrevino el proceso aún en curso por el desmantelamiento del “socialismo real” y del Estado benefactor en el capitalismo; con reformas reaccionarias de los regímenes laborales, de seguridad social, educación o salud. Hasta el derecho a huelga está en discusión en la Organización Internacional de Trabajo (OIT).

El horizonte de lo posible se detuvo entonces en el marco capitalista. ¿Ese es el límite de lo posible para el ordenamiento económico de la sociedad contemporánea? Es un debate local, regional y mundial que necesita ser explicitado y procesado.

¿Hubo o hay intentos en la región para avanzar más allá del capitalismo? La respuesta no solo debe recorrerse desde las políticas gubernamentales, sino precisar el accionar de la práctica cotidiana del movimiento popular.

En la perspectiva de gobierno existieron insinuaciones de procesos a estimular, tal es el caso de formas de gestión social más allá del Estado. El caso de las *misiones* en Venezuela resulta paradigmático y para estudiar y considerar.

Lo mismo acontece con la definición favorable a la economía comunitaria en Bolivia, más allá de su grado de avance y consolidación.

Procesos de democratización de la gestión pública, en la tradición del presupuesto participativo en el Municipio de Porto Alegre y otros, adiciona elementos para pensar en términos de gestión estatal alternativa.

Intentos por desarrollar experiencias sustentadas desde el Estado en materia de industrialización no dependiente o de abastecimiento de bienes y servicios esenciales para la población son experiencias que merecen consideración en la perspectiva de pensar la transición del capitalismo hacia el socialismo.

Una Economía Política de la Transición puede construirse desde un balance medido de las experiencias en curso en Cuba, Venezuela, Bolivia o Ecuador, e incluso aquellas derivadas de luchas populares y legitimadas institucionalmente en otros países de la región (ELORZA, 2015).

Solo a modo de ejemplo cito la Asignación Universal por Hijo/a en la Argentina, que siendo parte de la política social para contener el conflicto, puede asumirse como un logro de la lucha popular. Todo derecho conquistado e institucionalizado debe contarse en este sentido.

Pero no solo hay que indagar en lo instituido legalmente, sino también en la construcción cotidiana de mecanismos para la reproducción de la vida, donde el caso de las innúmeras empresas recuperadas o tierras ocupadas para producir y vivir constituyen experiencias de un nuevo metabolismo social. Es cierto que el Estado capitalista intenta regular, frenar o contrarrestar este accionar, con legalización de tierras, relocalización de producciones o disputa por la propiedad de los medios de producción, pero esa lucha posiciona a los sujetos involucrados en una disputa que trasciende el orden vigente.

En estos años se consolidaron algunas propuestas superadoras de la negatividad contra el avance del neoliberalismo. Por eso aparecieron las campañas por el No al ALCA, al endeudamiento o a la militarización, a las privatizaciones o a la apertura y los tratados de libre comercio. Los sí se generalizaron con la lucha por la soberanía alimentaria, energético o financiera.

Con éstas se pone en discusión el modelo productivo y de desarrollo, con un programa construido por los propios sujetos populares en disputa por el orden social y convocando a la intelectualidad crítica a sistematizar esas propuestas, sustentadas en estudios de casos concretos que operan en ese sentido.

La necesidad es interrogarse si los procesos de cambio político construyeron las premisas suficientes para avanzar en el cambio económico, contra el capitalismo, o si solo privilegiaron la dimensión política de un sujeto social que necesita asumir un proyecto económico de transformación para avanzar en la transición hacia una sociedad no capitalista, socialista.

Ello supone discutir con precisión la potencialidad de construir sujetos para la transición de la economía del valor de cambio a la del valor de uso, superando esa contradicción dominada desde el cambio y el dinero por el orden capitalista.

V Recuperar la tradición de la crítica

A 150 años de publicado el Tomo I de El Capital se puede asumir la validez de la crítica de la Economía Política desarrollada por Carlos Marx y hacer lo propio en nuestro tiempo, más aún cuando se consolidan las premisas estudiadas en ese texto.

La ley del valor y del plusvalor constituyen los ejes teóricos de la explicación del capitalismo a mediados del Siglo XIX y cuando pensamos el presente nos encontramos con variaciones en el desarrollo de las relaciones capitalistas de producción y circulación, pero con la esencia invariante de la extensión de la mercantilización a escalas impensadas hace siglo y medio para la valorización y acumulación capitalista. Más aún de la extensión de la explotación de la fuerza de trabajo y la sumisión de la Naturaleza.

El metabolismo social y natural del modo de producción capitalista se constituye en el gran depredador del ser humano y el hábitat, por lo que requiere ser abatido y superado por otra organización social del orden económico.

Hace 100 años, con la revolución en Rusia se inició un ensayo, con antecedente en la Comuna de París en 1871, pero que con los soviets al poder y la construcción de la URSS en 1922 y la bipolaridad en 1945 alentó el imaginario social por el anticapitalismo y el socialismo, más allá de cualquier consideración sobre ese proceso y sus deformaciones.

Apuntamos al desarrollo de una teoría de la crítica de la Economía Política, y al pensamiento crítico en general, que surgida hace siglo y medio tiene desarrollos importantes hasta nuestro días, algunos de los cuales provienen de Nuestramérica y contribuyen a construir nuevas subjetividades de la resistencia y anticipación del nuevo mundo en perspectiva de emancipación social.

Remito a Mariátegui y su propuesta para la revolución socialista a comienzos de la segunda década del Siglo XX; la experiencia de la revolución cubana y su proyecto por el socialismo a comienzos de los 60 del siglo pasado, su impacto en la región en los 70 y su proyección actual; pero también las corrientes críticas de los 60', con la teología de la liberación o la teoría marxista de la dependencia, entre variadas formas de crítica para la transformación social.

En ese camino necesitamos pensar la acumulación de fuerzas populares en la resistencia a la ofensiva capitalista, para promover la articulación con el movimiento popular, integrando el saber popular y el profesional en una perspectiva de emancipación social. Ello supone un desafío para la profesión de Trabajo Social.

Referências

ELÍAS, Antonio (Comp.). **La experiencia de los Gobiernos Progresistas en debate: la contradicción capital trabajo.** Argentina, Brasil, Venezuela y Uruguay. Buenos Aires: Nueva Imagen Gráfica, Enero 2017.

ELORZA, Enrique. **Economía Política en la Transición: ir hacia una mesa servida para todos en Nuestramérica.** Buenos Aires: Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP), 2015.

ESTAY, Jaime (Comp.). **La economía mundial y América Latina ante la continuidad de la crisis global.** Mexico: REDEM; CLACSO, 2016. Disponible: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160823041702/La_economia_mundial.pdf>. Acceso em: 20 maio 2017.

GAMBINA, Julio. **Crisis del capital 2007/2013: la crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas.** Buenos Aires: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISYP, 7/2013. Disponible: <<https://fisyp.org.ar/media/uploads/crisiscapital.pdf>>. Acceso en: 20 maio 2017.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (Argentina). Mercado de trabajo, principales indicadores (EPH) Primer trimestre de 2017 a mayo 2017. **Informes Técnicos**, v. 1, n. 97; **Trabajo e ingresos**, v. 1, n. 3, Buenos Aires, 2017. Disponible: <<https://www.slideshare.net/cravanzini/empleo-indec-primer-trimestre-2017>>. Acceso en: 20 maio 2017.

INSTITUTO DE ESTUDIOS Y FORMACIÓN DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA ARGENTINA-AUTÓNOMA. **Macri: primer año de gobierno.** Buenos Aires, 9 dic. 2016. Disponible: <http://docs.wixstatic.com/ugd/12e354_45cc14d298c94f868b4dc56c31ad74d9.pdf>. Acceso en: 20 maio 2017.

MINISTERIO DO TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL (Argentina). **Situación y evolución del total de trabajadores registrados.** Buenos Aires, 2017. Disponible: <<http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/descargas/SIPA/totaltrabajadores/totaldetrabajadoresSIPA-Mayo2017.pdf>>. Acceso en: 20 maio 2017.

Júlio César GAMBINA

Contador Público Nacional. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Professor de Economía Política de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Professor titular de la Universidad Popular de las Madres de la Plaza de Mayo, Buenos Aires, Argentina.
